



1 CONGRESO LATINOAMERICANO de Gestión Cultural

Resoluciones preliminares



1 CONGRESO
LATINOAMERICANO
de Gestión Cultural
Resoluciones preliminares
23 | 27 de abril 2014



Red Latinoamericana de Gestión Cultural

Edición: **culturarecoleta**

Fotografías: Ana Vera Vargas, Omar Jeldres, Rose Marie Salas,
Claudio Vega y Roberto Guerra.

Santiago de Chile, abril 2014.

Índice

RESOLUCIONES PRELIMINARES	4
Presentación	5
1. Formación en Gestión Cultural	6
2. Investigación en Gestión Cultural	8
3. Redes y asocialtividad	10
4. Gestión Cultural Comunitaria	12
5. Políticas Culturales	14
6. Espacio Lboral	17
7. Emprendimientos culturales y desarrollo sustentable	18
SOBRE EL 2° CONGRESO	20
ACUERDOS FINALES	22
AGRADECIMIENTOS	24

*Resoluciones
preliminares*

1 CONGRESO
LATINOAMERICANO
de Gestión Cultural

Universidad de Chile | 23 al 27 de Abril | 2011

Av. Libertador | Estación Central | Santiago | Chile

Ponencia: El trabajo y el

Presencia: Rutas patri

www.congreso

Presentación

Del 23 al 27 de abril de 2014 en la ciudad de Santiago de Chile, más de 400 gestores culturales, creadores, universidades y diversas instituciones de Estados Unidos, México, Nicaragua, Panamá, Costa Rica, Colombia, Venezuela, Ecuador, Brasil, Perú, Bolivia, Chile, Uruguay, Argentina, Francia y España, se dieron cita en el marco del Primer Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural.

En este espacio, compartimos nuestras experiencias y aprendizajes con el propósito de reflexionar y discutir acerca de nuestras problemáticas y necesidades, en perspectiva de definir de manera conjunta una serie de acciones a realizar para el fortalecimiento de la Gestión Cultural en Latinoamérica.

A partir del desarrollo de los paneles temáticos, reuniones de trabajo y las mesas de ponencias y análisis del Congreso, hemos llegado a las siguientes conclusiones preliminares, primer documento de trabajo de este proceso.

El conjunto de reflexiones surgidas de estos cuatro días de trabajo e intercambio, así como la sistematización de esta experiencia, serán recogidas en una publicación física y digital que será ampliamente difundida en los próximos meses.



1. *Formación en Gestión Cultural*

En el tema de la formación en gestión cultural identificamos los siguientes problemas y necesidades:

- Estudiantes, docentes, investigadores y coordinadores de los programas de formación coinciden en la importancia de revisar y rediseñar las mallas curriculares de los programas de formación universitaria, ya que en muchos casos hay una falta de actualización y pertinencia de contenidos.
- Se requiere de modelos educativos innovadores, que diversifiquen los ambientes de aprendizaje, con la inclusión de tecnologías de la información y comunicación en los procesos de construcción del conocimiento para la formación de profesionales en gestión cultural que respondan a las necesidades y desafíos de nuestra sociedad latinoamericana contemporánea.
- Es necesario un trabajo de construcción de metodologías de formación que faciliten el proceso de inserción laboral. Actualmente los diseños curriculares de los programas educativos atienden más a las necesidades del sector público y el mercado, que de los grupos, comunidades.
- Es necesario contar con una mayor flexibilidad curricular que permita a los diversos programas de formación la realización de ejercicios de colaboración y vinculación
- Identificamos un evidente desequilibrio en el desarrollo entre la teoría y la práctica de la gestión cultural, ya que hay avances teóricos académicos que no logran situarse de manera práctica en el desempeño laboral y profesional de los gestores culturales.
- Existe escasa profesionalización respecto a los gestores culturales. Falta de un ente rector, que fiscalice este punto. Hay ausencia de una metodología clara, y se recalca la necesidad de hacer de la gestión cultural un área multidisciplinar.
- Existen dificultades en la empleabilidad de los egresados de nuestros programas universitarios en Gestión Cultural. Aún no estamos siendo reconocidos por diversas autoridades como un profesional en el trabajo cultural, aunque desde las instituciones sí se acepta la práctica profesional de nuestros estudiantes.
- Las ofertas de formación, en general están centralizadas, dificultando el acceso de gestores culturales de regiones, y de aquellos que desarrollan su labor en comunidades rurales o donde existe baja conectividad.

- De igual forma, se plantea que hace falta más promoción de la oferta educativa existente.
- A nivel general, se aprecia poca movilidad estudiantil y docente entre las universidades, desaprovechando oportunidades para el intercambio de experiencias y desarrollo de proyectos conjuntos.
- Hay una falta de flexibilidad en las estructuras administrativas universitarias para facilitar la gestión académica y administrativa de los programas educativos que responda a las necesidades de formación del gremio.

Ante estas problemáticas detectadas, se identifican las siguientes líneas de acción:

- El trabajo en el sector de la cultura requiere de una serie de operaciones, que demandan de los agentes culturales la posesión y despliegue de competencias específicas para llevar a cabo con éxito esta labor. En este marco, se deben fortalecer los procesos de profesionalización de la gestión cultural en los diferentes países de Latinoamérica, en sus diversos ámbitos y niveles.
- Identificar y socializar fondos, convocatorias y apoyos para el financiamiento de la vinculación académica.
- Generar espacios de discusión, articulación y socialización de manera permanente entre los diversos programas de formación.

- Diseñar un modelo de formación en Gestión Cultural desde la transdisciplinariedad que permita articular conceptos y metodologías de otros campos disciplinares y la práctica de la Gestión Cultural.
- Se deben diseñar y/o fortalecer los programas y procesos de formación de formadores.
- Elaborar y gestionar un directorio de programas de formación en Gestión Cultural que permita el intercambio de información entre los miembros de la Red Latinoamericana de Gestión Cultural.
- Fomentar entre los egresados la asociatividad para la generación de organizaciones gremiales que trabajen para el reconocimiento social de la profesión.
- Utilización del repositorio del observatorio para la socialización de publicaciones, materiales educativos, estudios de caso, entre otros materiales.
- Crear una comunidad de universidades en la Red Latinoamericana de Gestión Cultural para la socialización y generación de proyectos en común.



2. *Investigación en Gestión Cultural*

En el tema de investigación en Gestión Cultural identificamos los siguientes problemas y necesidades:

- Se observa un cierto grado de madurez de la Gestión Cultural latinoamericana que plantea una diferenciación conceptual y metodológica con los modelos de Gestión Cultural anglosajona y española. No obstante aún no se logra definir una visión más o menos compartida de lo que es investigar en Gestión Cultural, sus objetos de estudio así como las delimitaciones del campo de estudio en común y lo que lo diferenciaría de otros abordajes disciplinares.
- Se reconoce la carencia de productos de investigación en el campo de la Gestión Cultural, por lo que se plantea la necesidad de construir un episteme propio para la Gestión Cultural desde la perspectiva latinoamericana. Se toman en cuenta marcos teóricos y metodológicos de otras disciplinas para abordar los problemas de Gestión Cultural, sin ir aún a una generación de marcos y perspectivas propias.



- Se advierte una desarticulada y dispersa configuración de líneas de investigación en materia de Gestión Cultural, lo cual genera inconsistencias para identificar y delimitar problemas culturales.

- Existe una marcada carencia de apoyos para la generación y ejecución de los proyectos de investigación en materia de Gestión Cultural en los fondos culturales concursables de América Latina. Lo anterior, debido a que la mayoría de las categorías están dirigidas a proyectos de intervención o bien de investigación de expresiones y procesos culturales, pero no de prácticas, discursos y formas de hacer Gestión Cultural. De la misma manera, también se observa una ausencia de participación colectiva en los fondos de investigación científica de los diferentes organismos gubernamentales nacionales.

Ante estas problemáticas y necesidades detectadas, proponemos las siguientes líneas de acción:

- Romper con la lógica positivista e introducir una propuesta orientada en la praxis. Que la metodología juegue un espacio importante para la interacción con el otro y que no solo se base en un conjunto de herramientas y técnicas de estudio. Esto implica la trasculturalidad y multi e interdisciplinariedad, la ruptura con los límites del campo académico, fomentando la complejización y la reflexión.

- Avanzar en documentar la historia de la Gestión Cultural y en la sistematización de experiencias de los gestores culturales en activo que sirva no solo como objetos de estudio o fuentes de información sino también como una forma de reconocimiento de saberes conceptuales y metodológicos que pueden transferirse e innovarse.

- Es necesario romper con la lógica de que lo cultural se centra en el ocio, no solo en la práctica de la Gestión Cultural, sino también en su investigación.

- Para avanzar en este ámbito, se deben generar proyectos colectivos de investigación en Gestión Cultural a todo nivel.

- Colaborar entre las diversas instituciones para realizar publicaciones colaborativas.

- Utilización del repositorio del observatorio para la socialización de publicaciones, materiales educativos, estudios de caso, entre otros materiales.

- Crear una comunidad de universidades en la Red Latinoamericana de Gestión Cultural para la socialización y generación de proyectos en común.



3. *Redes y asociatividad*

En el tema de redes y asociatividad en gestión cultural identificamos las siguientes situaciones, problemas y necesidades:

- A partir de la experiencia, se constatan avances en la conformación de redes y asociaciones de gestores culturales en diversos países de Latinoamérica, tanto a nivel sectorial en algunos campos del quehacer de la Gestión Cultural, como a nivel local, regional y nacional. Parte de este proceso son el desarrollo de diversos encuentros de gestores culturales y la realización de Congresos nacionales en Panamá, Ecuador y Chile.
- En varios de nuestros países se han creado nuevas instancias de articulación de los gestores culturales, que combinando la virtualidad como espacio de encuentro, y la realización de reuniones presenciales, desarrollan su labor.
- En un escenario caracterizado por la gran diversidad de experiencias de trabajo cultural, la asociatividad se presenta como una oportunidad para vincular procesos y mejorar el impacto de estas iniciativas. En ese sentido, se señala la necesidad de fortalecer la incidencia de los gestores en la gestión pública, visibilizando sus prácticas y formulando sus problemáticas y propuestas a las autoridades.
- Para estos fines, se deben usar todos los espacios, buscando concertar voluntades y esfuerzos para abrir la participación.
- Dado que la asociatividad en tanto espacio de mediación/negociación puede ser hecha para la participación o la tutela, se aprecian dificultades para generar procesos de reconocimiento e integración ante lo que nos separa y diferencia, especialmente cuando la diferencia es determinada por la jerarquía o por valores.
- El reconocimiento y apropiación de experiencias asociativas de otros contextos diferentes al propio, tiene sentido para aprender del otro, no para mitificar ni copiar modelos. Cada experiencia tiene sus particularidades por lo que se deben rescatar fundamentalmente sus finalidades y sentidos.
- Lo institucional y la política se manejan a menudo desde la jerarquía (v/s el diálogo, la participación ciudadana) o como factor hegemónico que impide la continuidad de los procesos, autonomía de la gestión, el diálogo de pares o el acceso.
- Existe endogamia institucional, instituciones que trabajan o investigan para sí. En esos casos, se generan redes culturales utilitaristas

y se hace ingeniería de lo social desde arriba sin procesos de reconocimiento y así mismo las infraestructuras se perciben como ajenas impuestas o elitistas.

- Es necesario diferenciar las experiencias de asociatividad en el ámbito de la política pública y de la gestión territorial, dado que son realidades diferenciadas. En ese sentido, se señala que resguardando la autonomía e independencia de las organizaciones y procesos impulsados por los gestores y/o la comunidad, ha sido y es posible trabajar conjuntamente.

Ante este escenario, los participantes del congreso proponemos las siguientes acciones:

- Fortalecer el trabajo en red, mejorando la comunicación entre pares e impares, semejantes y diferentes para el fortalecimiento de nuestras prácticas y procesos a todo nivel.
- Estimular la articulación de los gestores culturales y del sector cultural en miras a generar instancias de trabajo conjunto y fortalecer la incidencia social.
- En perspectiva de estimular la asociatividad se deben difundir los propósitos, funcionamiento y beneficios del estar asociado.
- Incluir en los programas de formación cursos que incluyan estrategias de vinculación.
- Que el esfuerzo por fortalecer la formación y en gestión cultural se vincula primero que nada

a la construcción de ciudadanía y a fortalecer a los gestores como agentes de cambio (v/s la estricta formalidad de la certificación).

- La identificación y reconocimiento de los agentes culturales resulta indispensable para fortalecer el trabajo en red. En ese sentido, se deben poner en práctica nuevas estrategias que posibiliten la vinculación y articulación de los gestores, entre ellas el mapeo de gestores con diferentes contenidos y campos.
- Utilizar el Observatorio para socializar experiencias y proyectos.

Con miras a fortalecer el trabajo de la RedLGC, se formularon las siguientes propuestas:

- Crear un grupo voluntario para animar el tema de redes y mejorar la plataforma virtual a objeto de facilitar el intercambio, sistematizar la información y su capacidad como directorio.
- Abrir un grupo en Facebook de la Red.
- Generar una comunidad de “Redes y Asociatividad”.
- Identificar/designar delegados de la Red en cada país donde se cuenta con presencia, a objeto de mejorar la coordinación intra países y desde estos con la Red.
- Crear una comunidad de estudiantes de gestión cultural en la RedLGC para la comunicación e intercambio entre estos.



4. *Gestión Cultural Comunitaria*

En el tema de Gestión Cultural Comunitaria identificamos las siguientes situaciones, problemas y necesidades:

- La existencia de una enorme diversidad de prácticas y experiencias que trabajan en, desde y con las comunidades que reivindican una forma particular de gestionar la cultura muy característica de Latinoamérica. La participación de la comunidad, la autogestión, el desarrollo de redes e intercambio y colaboración, el voluntariado, la animación comunitaria, se reconocen como elementos característicos de estos procesos.
- Lo comunitario en la Gestión Cultural remite a una forma de entender la cultura desde el trabajo colaborativo y el intercambio solidario, de, con y para los grupos y comunidades, alejado de lógicas comerciales y mercantilistas.
- Se debe dar mayor difusión a experiencias, documentos y aprendizajes que permitan comprender y conceptualizar la gestión cultural comunitaria.



- En virtud de lo anterior, se concluye que es preciso reivindicar el carácter y sentido de esta forma de gestionar la cultura a nivel de base.
- Se constatan avances importantes en la región, fundamentalmente en la creciente visibilización de prácticas y procesos de Gestión Cultural comunitaria, que reivindican una historia, agenda y metodologías particulares. Destaca en este sentido la campaña de Cultura Viva Comunitaria y su exigencia de establecer el 0.1% del presupuesto de los países para las iniciativas culturales comunitarias.
- Se aprecia la existencia de diversas problemáticas que condicionan el desarrollo de los procesos a nivel de las comunidades, entre los cuales el dirigismo político, el asistencialismo, clientelismo, verticalismo e intervencionismo cultural, se señalan como algunos de los más importantes. En no pocos casos, esto se traduce en la generación de desconfianza de parte de las comunidades frente a las instituciones.
- En ese sentido, se plantea que la Gestión Cultural constituye una labor al servicio de las comunidades, que demanda de los gestores una actitud proactiva para incidir e influir en las políticas culturales y en la comunidad.
- Respecto de los municipios, se aprecia en general la ausencia de planificación estratégica para el trabajo cultural, respondiendo su quehacer fundamentalmente al desarrollo de actividades y eventos. La falta de personal, infraestructura y recursos que se aprecia

en muchos de nuestros países, condicionan de forma determinante las posibilidades de atender satisfactoriamente las necesidades de los grupos y comunidades, reduciendo la labor cultural de los municipios a la realización de eventos.

- Salvo contadas excepciones, en general los municipios carecen de políticas culturales dirigidas a la comunidad, existiendo una alta dependencia de la voluntad política de las autoridades de turno o la iniciativa del responsable de cultura, para generar procesos de participación real o efectiva de la comunidad en la agenda pública.
 - No se escucha a la comunidad desde la institucionalidad, incluidos los gestores culturales, existiendo serios obstáculos para la participación ciudadana.
 - Poca valoración por parte de las instituciones hacia sus artistas locales.
 - Falta de sensibilidad para entender la cultura como derecho desde la comunidad.
 - Existe una tensión entre la particularidad de las comunidades territoriales y las generalidades propias de las políticas públicas.
- Ante este escenario, se proponen las siguientes acciones y consideraciones:
- Fortalecer la participación de los gestores culturales y sus asociaciones en todos los espacios

e instancias que contribuyan a visibilizar estas prácticas.

- Considerar la Gestión Cultural como un servicio y no como una intervención a la comunidad.

- Tener una participación proactiva de los gestores para incidir e influir en las políticas y en la comunidad.

- Desarrollar competencias de investigación que nos permitan documentar y sistematizar las experiencias en el trabajo cultural comunitario.

- Propiciar diálogos e intercambios entre diferentes proyectos culturales.

- Defender la autonomía de los proyectos culturales comunitarios en relación a las prácticas de cooptación que tienen ciertas instituciones.

- Promover la circulación de los artistas locales.

- Promover asambleas y redes de artistas locales.

- Apoyar a los artistas locales para que elaboren portafolios, dossier, fichas técnicas, etc. para la visibilización de sus productos y servicios.

- Educar en derechos culturales a través de la realización de campañas mediáticas en la sociedad y la capacitación de gestores culturales.

- Revisar y mejorar contenidos y metodologías relacionadas con la Gestión Cultural Comunitaria en la formación de la gestión cultural actual.

- Participación activa del gestor cultural en las mesas de decisiones políticas, culturales y organizacionales.



5. *Políticas Culturales*

En el tema de políticas culturales identificamos las siguientes situaciones, problemas y necesidades:

- Se constata un panorama diverso a nivel de la gestión pública de la cultura, caracterizado por diferentes modelos de institucionalidad y mecanismos de participación en sus procesos. En algunos casos existen avances en los instrumentos de política como leyes, planes de diferentes niveles de gobierno y alcances, reglamentos, presupuestos participativos, etc. a la vez que en otros, existe falta de planificación estratégica, eventismo y serios retrasos y dificultades para la participación ciudadana en estos procesos.

- Se valoran como avances en este ámbito, los procesos de discusión de leyes de cultura en Guatemala y Costa Rica, la Ley de Puntos de Cultura en Perú, las “misiones de cultura” en Venezuela, la “Ley de Apoyo a la Cultura Comunitaria” en Argentina, y la actual discusión por la creación del Ministerio de Cultura en Chile.

- En diversos países se ha avanzado en el plano legislativo contemplando una visión incluyente respecto a la diversidad cultural, sin embargo su implementación es manifiestamente insuficiente.

- Pese a lo anterior, no se ha entendido a la cultura como un derecho, de manera que el Estado considera el trabajo cultural como un gasto y no como una inversión para el desarrollo social. En algunos casos, se aprecia falta de interés de los gobiernos por legislar en torno a la cultura. Hay una deficiencia respecto a las políticas culturales y las que existen son insuficientes, no hay claridad en la comunidad sobre sus alcances.

- Es necesaria una triangulación entre cultura, política y desarrollo, para la generación de las políticas públicas.

- Se reconoce que la participación de la comunidad en los procesos de construcción y participación política es limitada. En ese sentido, existe una crítica a los procesos de participación ciudadana, que se entienden limitados y más cercanos a la entrega de información que

al empoderamiento, lo que condiciona la participación. Se señala que se debe asegurar una información oportuna y de calidad que posibilite participar a todo nivel. Esta participación debe ser temprana y vinculante. Sin información no es posible participar.

- Existe en la comunidad un desconocimiento respecto a las posibilidades de la cultura como espacios de participación, sea como espectadores, como agentes creativos o como ciudadanos interesados.

- Los procesos de legislación son burocráticos lo cual limita la gestión de políticas públicas con respecto a la cultura.

- Se señala como clave para superar esta situación la existencia de voluntad política de las autoridades, generando las condiciones para el desarrollo de políticas y el fortalecimiento de la gestión cultural a todo nivel. Esta, debe expresarse al menos en recursos, espacios y personal capacitado e idóneo para liderar estos procesos, en políticas de Estado, no de gobiernos.

- La difusión de los derechos culturales es la “llave” del empoderamiento de las comunidades, por lo que se debe fortalecer su conocimiento por las organizaciones y gestores.

- Respecto del financiamiento de la cultura, se critica la lógica de la concursabilidad para acceder a los recursos, la que pone a competir, a veces en muy desiguales condiciones, a los gestores por los fondos.

Algunos fondos concursables y recursos de apoyo están definidos a partir de la visión de que “cultura” la integran solamente las manifestaciones artísticas y del patrimonio, dejando a un lado otros elementos de la cultura.

- Se deben explorar formulas de asignación directa a proyectos y organizaciones que desarrollan un trabajo constante y que requieren de este apoyo. Del mismo modo, es preciso fortalecer las competencias de los gestores para la autogestión e identificar nuevas fuentes de financiamiento, a la vez que para formular exitosamente sus proyectos.

Ante este escenario, los participantes del congreso proponemos las siguientes acciones y consideraciones:

- La cultura es un eje fundamental del desarrollo, por lo que resulta indispensable jerarquizar los departamentos de cultura a nivel de los gobiernos locales, en el marco de un proceso de profesionalización y fortalecimiento de la institucionalidad cultural a todo nivel.
- Dada la importancia de su labor, los municipios deben generar procesos participativos para el desarrollo de políticas culturales a nivel local, en el marco del fortalecimiento de la participación del conjunto de agentes culturales en su formulación, ejecución y evaluación. Esta ruta, supone contar con personal idóneo para impulsar estos procesos.

- En el ámbito del financiamiento, los municipios deben disponer de los recursos suficientes para impulsar el desarrollo cultural de sus comunidades. En este sentido, y en el caso de Chile, se valora la firma del “acuerdo municipal por la cultura” promovido desde el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, comprometiendo a los municipios a destinar el 2% de su presupuesto a la cultura.

- Se deben abrir espacios de diálogo entre los distintos agentes de la Gestión Cultural para la construcción de una política pública que integre cultura, política y desarrollo.

- Exigir mecanismos de transparencia para el empoderamiento de todos los agentes culturales.

- Instauración de una práctica regular de encuentros que ayuden a la convivencia de los gestores culturales con los representantes políticos.

- Fortalecer y apoyar sistemas de información y observatorios que fomenten el desarrollo cultural para la medición de los avances y retrocesos.

- Seguir exigiendo en el aumento del presupuesto de los gobiernos para la cultura y trascender el techo del 1%.

- Seguir impulsando la inclusión en las políticas culturales, la participación de los jóvenes, desarrollo social y la educación.



6. *Espacio laboral*

En el tema de espacio laboral es un elemento transversal a todos los ejes por lo que gran parte de las situaciones y problemáticas se ven reflejados en los otros.

Sin embargo, en términos generales se observa una precariedad en las definiciones del perfil de los gestores culturales ya que no se incluyen las competencias laborales y profesionales. No hay un reconocimiento social de la Gestión Cultural como profesión y como ocupación laboral, por lo que se suele creer que el trabajo cultural carece de valor económico.

Existe una tensión en relación a la retribución del trabajo de los gestores culturales, relacionado con la escasa valoración y reconocimiento de su labor que se aprecia en algunos espacios, y la defensa que los propios gestores hacen de su labor. En este sentido, se señala que la labor de los artistas y gestores culturales constituye un campo laboral, que como toda actividad, requiere de recursos y quienes le dan vida, de una remuneración por su trabajo.

Se debe abordar la situación previsional de los artistas y gestores en función de no depender de la solidaridad ni de eventos.

Por ello se propone un tratamiento especial de este asunto en un foro que lo aborde de manera amplia y profunda.





7. *Emprendimientos culturales y desarrollo sustentable*

En el tema de emprendimientos culturales y desarrollo sustentable identificamos las siguientes situaciones, problemas y necesidades:

- Se aprecian altos niveles de informalidad de los emprendedores culturales, no existiendo en general, evaluaciones del impacto de los proyectos en este ámbito.
 - Para el desarrollo de estos emprendimientos, se constatan diversas dificultades que endentecen la puesta en marcha de las iniciativas, entre ellas, el exceso de trámites burocráticos para la constitución legal de las organizaciones, permisos, etc. que desincentivan el emprender.
 - En ese sentido, se constata la falta de apoyo para el desarrollo de emprendimientos culturales, sobre todo a nivel local, específicamente en materia de financiamiento. Estos se deben potenciar, en perspectiva de dar a conocer la producción cultural independiente y de las comunidades, que no tienen acceso a los grandes mercados y a la difusión masiva.
 - Se desprende de lo anterior, la necesidad de generar instancias y procesos de capacitación especializada en el ámbito de los emprendimientos, que permitan diseñar estrategias, modelos de negocio, difusión, ventas y distribución de los bienes y servicios culturales que surgen de estas iniciativas.
 - Dadas sus particularidades, se deben diferenciar los diversos circuitos culturales existentes, a la vez que aquellos proyectos de emprendimiento que ya cuentan con trayectoria y nuevos emprendimientos emergentes.
 - Existe la necesidad de reconocimiento de la figura del gestor cultural como emprendedor, lo mismo que espacios de socialización de emprendedores culturales a nivel local y regional.
 - Necesidad de formar audiencias como parte del desarrollo de los emprendimientos culturales.
- Ante estas problemáticas y necesidades detectadas, los participantes en el Congreso proponemos las siguientes propuestas y consideraciones:
- Crear de un sistema de información orientado a los emprendimientos culturales y autogestionados.
 - Abrir foros de consulta y asesoría virtual, virtuales por especialistas.

- Generar encuentros locales y regionales de emprendedores para la socialización de experiencias.
- Generar una estrategia de formación, que contemple distintos niveles, modalidades y temáticas relacionadas con el emprendimiento cultural.
- Fomentar la asociatividad y el trabajo colaborativo entre los emprendedores culturales.
- Generar alianzas entre emprendedores para generar encadenamiento comercial.
- Fomentar entre los emprendimientos culturales la importancia de la diversificación de sus servicios y productos culturales así como las fuentes de financiamiento, aun cuando sean estables.
- Evaluar, documentar y socializar el impacto y experiencias de los emprendimientos culturales.



A large group of people, mostly young adults, are gathered in a room with a vibrant, colorful mural on the wall. They are arranged in a dense, circular formation, many looking towards the camera. Some are wearing lanyards with identification badges. A large yellow speech bubble is superimposed on the right side of the image, containing the text 'Sobre el 2º Congreso'.

Sobre el 2º Congreso

Trabajo de grupos en Centro Cultural de Recoleta.

En el marco de la asamblea de la Red Latinoamericana de Gestión Cultural, realizada el miércoles 23 de abril, se plantea la necesidad de dar continuidad a este proceso a través de la realización de un 2º Congreso, moción aprobada por unanimidad.

Retomada la discusión del tema en la plenaria final del Congreso, se formularon diversas propuestas de instituciones para ser sede de este evento, entre las que se cuentan las Universidades Claustro de Sor Juana, UACM y Tecnológico de Monterrey, (México), Universidad nacional de Colombia, sede Manizales, a la vez que se reciben manifestaciones de interés de delegados de la ciudad de Oaxaca (México) Panamá y Uruguay.

De acuerdo a lo anterior, se aprobó el siguiente mecanismo para definir democráticamente la sede:

1. Las instituciones interesadas en acoger el Congreso deberán formalizar su interés mediante carta firmada por una autoridad competente dirigida a la RedLGC, que respalde dicha voluntad en un plazo no superior a 60 días a contar del término del Congreso.

2. El proponente deberá contar con infraestructura y equipamiento acorde a las necesidades del evento, a la vez que financiamiento para cubrir los costos operativos de este.

3. En el caso de países donde existan más de una ciudad o instituciones interesadas en acoger el evento, se valorará de forma sustantiva la formulación de propuestas asociativas.

Camino al 2º Congreso, se acuerda impulsar la realización de Congresos nacionales en cada uno de los países de la región, con miras a animar el debate previo y profundizar la apertura de espacios para el encuentro y el diálogo de los gestores.

Como propuestas para el próximo Congreso se señalan:

- Elaborar un reglamento de funcionamiento de los Congresos de la RedLGC.
- Incorporar la presencia de artistas en las delegaciones, fortaleciendo el desarrollo de muestras artísticas de cada país.
- Que las instituciones, gestores y proyectos, lleven sus publicaciones al país sede para apoyar la creación de Bibliotecas de Gestión Cultural.



Acuerdos finales



Plenaria final en Universidad de Santiago.

- Como primera medida, se acuerda realizar la más amplia difusión de estas conclusiones, en primer lugar al interior de cada una de las organizaciones, instituciones y redes participantes, del mismo modo que en sus ámbitos de acción inmediatos. Del mismo modo, se acuerda hacer entrega de este documento a los Ministerios de Cultura del continente, así como a gobiernos regionales y Municipios.

- Finalmente, el Congreso hace un llamado a cada uno de los participantes a fortalecer la asociatividad de y entre los gestores culturales, recordando que es responsabilidad de todos, el éxito de este proceso.





Agradecimientos

La Red Latinoamericana de Gestión Cultural, RedLGC agradece la participación y compromiso de todas las personas, organizaciones e instituciones que colaboraron entusiastamente con el desarrollo de este proyecto, en especial a:

- Universidad de Santiago de Chile.
- Corporación Cultural de Recoleta.
- Escuela de Gestores y Animadores Culturales.

De igual forma a:

- Centro Cultural Matucana 100.
- Cementerio General de Santiago.
- Espacio ONACIU.
- Estudiantes Universidad de Santiago de Chile.
- Municipalidad de Recoleta.
- Radio Usach.
- Red Cultura Recoleta.
- Red de Gestores Culturales de Nicaragua.
- Revista La Noche.
- Restaurante La Casona del Centro.
- Secretaria de Cultura de Salvador de Bahía, Brasil.
- Servicio Nacional de Turismo, SERNATUR.
- Universidad de Miami.
- Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales.
- Universidad de Guadalajara.

Y a los artistas:

- Agrupación “Rumbambuqueando”.
- Colectivo “Mil guitarras para Víctor Jara”.
- Compañía “Gran Circo Teatro”.
- Francesca Ancarola.
- Morenada “Fanáticos del Folclore”.

Y a todas y todos los gestores culturales de Latinoamérica que hicieron posible esta experiencia.

Santiago de Chile, 26 de abril de 2014.



